

# Las 'mascotas politécnicas' se entregarán en adopción

CYNTHIA FLORES RODRÍGUEZ floresc@grana.com.ec ■ GUAYAQUIL

El **Grupo de Protección Claudia Poppe** cuida a los animales en el campus de la Espol

GERARDO MENOSCAL / EXPRESO

**K**enya Ruiz tiene 20 años, estudia en la Facultad de Economía y Negocios de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) y en su tiempo libre se dedica a rescatar perros y gatos que deambulan por el campus Prosperina de la institución.

Una vez al día, todas las semanas, visita el refugio ubicado detrás del edificio de Tecnologías y en el que, por estos días, conviven 14 canes y 20 felinos, que serán puestos mañana en adopción, durante la jornada 4 Patas 2012.

En el coliseo de la universidad, de 10:00 a 16:00, se realizará la campaña para encontrarles un hogar. Kenya siente tristeza al dejarlos ir. "Me he encariñado con todos". Sabe que es necesario que sean adoptados. De lo contrario, no podrá ayudar a más animales.

La universitaria, quien preside el Grupo de Protección Animal Claudia Poppe, los alimenta y vigila que estén en buenas condiciones. Para eso tiene convenios con médicos y clínicas veterinarias, que le hacen descuentos en la atención.

En esta tarea de rescate está involucrado también su enamorado, Tyrone Moreira, estudiante de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Ciencias de la Producción (Fimcp).

El grupo lo conforman únicamente alumnos y profesores de la Espol. La directora del Centro de Investigación y Proyectos Aplicados a las Ciencias de la Tierra (Cipat), Paola Romero, es parte de esta actividad social, al igual que su esposo Joseph Herrera, asistente académico. Priscila Valverde, investigadora del Cipat; Josehelyn Clemente, alumna del



Refugio. Kenya Ruiz juega con Camila y con uno de los gatos que están en el refugio que levantaron en la Espol.

preuniversitario; Camila Nezami, de Ingeniería Marítima; Cristhyan Zambrano, de la Facultad de Ingeniería en Electricidad y Computación; y Gypsy Vera, de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual, también están inmersos en el rescate y cuidado de los animales.

Siguen los pasos de Melissa Olivares, Stephania Cagua y Anita Barcia, quienes estuvieron desde los inicios del grupo en el 2008, cuando lo constituyó Claudia Poppe (asesinada junto a su madre, Sonia Jaramillo, en septiembre de 2009).

Los animales rescatados son "gatos y perros politécnicos", como los llaman ellos, pues el grupo cuida únicamente de los que deambulan por el campus

Prosperina, ubicado en el km 30,5 de la vía Perimetral. Muchos sucios, llenos de garrapatas y gusanos.

Con la venta de dulces tratan de mantenerse, pero en la mayoría de ocasiones deben poner de sus recursos.

Los animales que entran a formar parte del refugio son esterilizados. Cuando están en mejores condiciones y no han conseguido hogar, los vuelven a dejar libres para que recorran la universidad.

No es difícil saber dónde ubicarlos para darles de comer. Los perros Violeta y Negrita, por ejemplo, siempre recorren el parqueadero de la Facultad de Economía y Negocios.

El año pasado, Kenya co-

## RECAUDACIÓN PARA OBRA

En la jornada de adopción que realizará mañana el Grupo de Protección Animal también se harán otras actividades para obtener fondos. Quienes deseen participar pueden llevar a sus mascotas. Se elegirá al mejor fotogénico y al perro y al gato más guapos. Lo que se recaude con las entradas e inscripciones será para cuidar a las mascotas.

**La jornada de adopción será mañana, desde las 10:00, en el coliseo del campus.**

menzó a alimentar a Ruso, un can al que describe como "rubio, con los pelos como puerco espín". Cada día le llevaba pollo o balanceado hasta que, en una ocasión, decidió seguirlo y notó que se encontró con otro grupo de perros por el área del gimnasio de profesores.

El guardia del lugar, quien los cuidaba, le recomendó unirse al Grupo de Protección

Animal. "No sabía que existía, pensé que era una broma".

La curiosidad pudo más e investigó sobre el grupo.

Para quienes lo conforman no es una tarea complicada. Se turnan para darles cuidados. Hay guardias de seguridad que los ayudan, voluntariamente, pues algunos animales llegan a convertirse en las mascotas de las facultades.

Otros estudiantes y maestros colaboran cuando pueden, pero el grupo busca la manera de hacer que más politécnicos se comprometan de manera formal y permanente con la obra. La organización no tiene idea de cuántos animales hay en el campus. Llegan de otros lados y se reproducen.